

# Del Libre Mercado al Comercio Justo y Responsable

En esta nota intentaremos vincular los valores de *libertad*, de *justicia* y de *responsabilidad* en una *determinada forma de intercambio* que se denomina *mercado*, en el marco de una perspectiva histórica y de una deseable convergencia hacia un *mundo mejor*.

Sabemos que los seres humanos comenzamos nuestra existencia aquí en la Tierra *compartiendo* la recolección de frutos, la caza y la pesca, no sin conflictos derivados del cambio climático y de la cantidad de humanos sobre una determinada capacidad de un territorio para su subsistencia (por lo tanto la escasez o la abundancia). A medida que se fue generando un excedente, según autores como [Karl Polanyi](#) (autor de [numerosos textos](#)), emergió el don y la reciprocidad entre las tribus, y el trueque -como forma primaria- de comercio (salto evolutivo de pasar de la guerra por los recursos al intercambio pacífico).

Este autor valora el enfoque sustantivo (la economía como sustento humano en base a la satisfacción de las necesidades) y lo diferencia de la economía formal (corriente principal de la economía, hasta el momento). Los sistemas económicos los denomina “modos de integración” y, [como ya hemos expresado](#), los desagrega -desde el punto de vista empírico- en tres modelos principales: la **reciprocidad**, la **redistribución** y el **intercambio**. El modo o tipo de intercambio que viene desde el mercantilismo y se formaliza en el capitalismo, es bastante reciente en la historia de la humanidad, y seguramente no lo será a mediano y largo plazo (desde cambios científico-tecnológicos hasta culturales que lo modificarán).

De todos modos el “mercado” hoy en día es un espacio donde se juegan diversas “fuerzas” de necesidades, deseos y

preferencias de los consumidores (demanda) y quienes buscan satisfacerlas (oferta) e incluso -bajo el capitalismo- promover nuevas a través de la publicidad. Son muy diversas y la economía del comportamiento busca profundizar su conocimiento. En este marco cabe destacar que según, D. [Kahneman](#), en particular en su texto "[Pensar rápido, pensar despacio](#)" señala como estos dos tipos de pensamiento marcan o sesgan nuestras decisiones. Por lo tanto, cuando muchas veces criticamos "al mercado" estamos criticando como los seres humanos reaccionamos frente a la estética, apariencia, marketing o bajo precio de un bien o servicio, y nos cuesta aplicar una reflexión más lenta y profunda -donde se juegan prioridades y valores como la justicia o la responsabilidad- en nuestras decisiones (al respecto hay una referencia irónica que hace el poeta [Galeano](#)). La educación (familiar, la de las instituciones educativas y la de los medios) y el accionar del Estado (generando incentivos para decisiones de mediano y largo plazo) son fundamentales para esto último.

No vamos a hacer referencia a enfoques del marxismo (véase -por ej.- artículo de [Diane Elson](#)) o posiciones [más recientes](#), sino que nos referiremos a la importancia de fijar, desde la oferta, un piso vinculado con las condiciones de producción que eviten el [dumping social](#) (ver posturas como la del [Parlamento Europeo](#)) y -cómo mínimo- partan de un [trabajo decente](#). Lamentablemente la Organización Mundial del Comercio (OMC) [no ha tenido en cuenta](#) -de manera concreta- esta cuestión (más allá de algunos [estudios realizados](#)) y no se ha podido direccionar una "[libertad positiva](#)" de los intercambios asociados en conjunción con los otros valores mencionados. Esto nos impide a ir a "otro tipo de [globalización](#)".

Una experiencia muy valiosa a extender, replicar y deseable de incorporar en la OMC es la del [comercio justo](#) o, en inglés, [fair trade](#) que ha avanzado en productos como café, té, miel, azúcar, cacao, nueces, vinos, otros productos primarios y artesanías. Hay [certificación internacional](#), las estadísticas

sobre este comercio [son crecientes](#) (con países como Suiza a la cabeza, y organizaciones como [OXFAM](#) o [The Coop](#)) y en el caso argentino experiencias muy valiosas como la empresa [La Riojana](#), así como las que menciona [esta nota](#). De todos modos hay que señalar que por ahora es una experiencia pequeña y naciente. En el mes de septiembre de 2017, en una entrevista en una radio de Bélgica, le consultaron a [Jacques Defourny](#) ¿por qué los productos “bio” tenían mayor demanda que los productos de “comercio justo”? Señaló que, por ahora, prevalece en esa sociedad lo que a uno lo beneficia personalmente y todavía cuesta visualizar y practicar aquello que también es beneficioso para terceros desfavorecidos. Por último podemos decir que también hay otras formas de intercambio [relacionadas](#), así como su búsqueda a través de otras monedas.

Un conocedor de la bibliografía de Polanyi fue Alvin Toffler, a quien cita en su libro “La Tercera Ola”. Entre otros conceptos allí genera el término “prosumidores” (que también había mencionado en su texto “El shock del futuro”) donde seremos a la vez productores y consumidores. Si los efectos del cambio climático y las guerras no terminan antes con la humanidad, seguramente con una evolución futura de sofisticadas y potentes impresoras 3D hogareñas, resolveremos esta temática de manera radicalmente nueva. Entre tanto, y partiendo del hoy, si deseamos converger a un mundo mejor deberíamos ir a formas de intercambio donde la libertad positiva se articule con la justicia y la responsabilidad social y ambiental de nuestros actos.